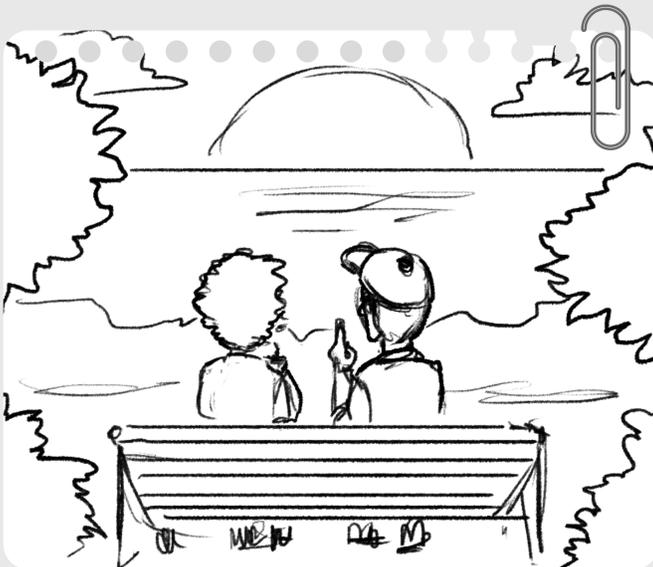




(1 Tes 5, 21)

«Examínenlo todo y quédense con lo bueno»

La escucha del otro, no necesariamente para aceptar todo, sino sabiendo que **es posible encontrar algo bueno en lo que dice**, favorece la apertura de la mente y del corazón.



La frase de este mes está tomada de los **consejos que el Apóstol Pablo da** a la comunidad de los Tesalonicenses (en Grecia): «... Procuren constantemente el bien entre ustedes y con los demás. (...) **No apaguen el Espíritu** (...) eviten toda clase de mal»(1).

Discernimiento, diálogo y escucha: quiere ayudarles en el camino que acaban de iniciar.

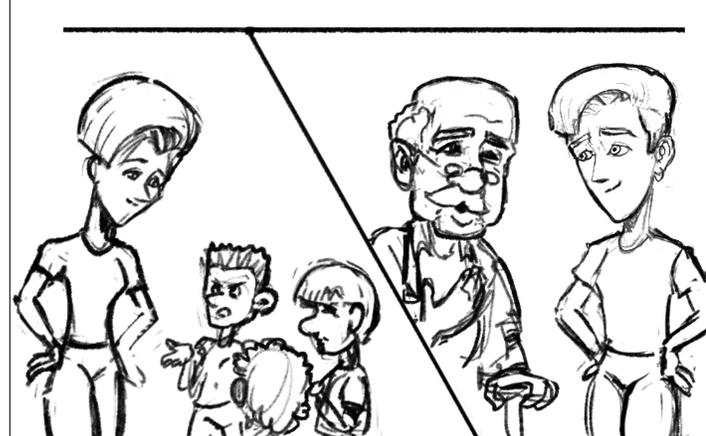


Aprendamos a dialogar: fijándonos no sólo en los dones personales, sino también en las múltiples potencialidades y **puntos de vista distintos de las personas** con las que nos relacionamos.

Simona nos cuenta: Antes yo siempre dejaba claras mis ideas en el colegio. **Era la primera en decir «¡eso no es cierto!»**, pero me di cuenta de que esa forma de actuar no cambiaba la forma de pensar de los demás.



Así que **empecé a escuchar más**. Aunque no estaba de acuerdo con lo que decían, **intentaba escuchar con atención**. Descubrí que tenía mucho más en común con las personas con las que solía discutir.



Esta actitud fue útil este año, en el que nuestro país estaba dividido a causa de las elecciones presidenciales. **Me resultaba difícil escuchar a la gente hablar de cosas en las que no creo**, pero aprendí que tengo que escuchar con atención para reconocer lo que tenemos en común. He visto que es posible convivir con personas con las que no se está de acuerdo y respetar sus opiniones.

